

La historia de la familia Chicote-Carnero creada en España, asentada y gestada en Cuba

Tránsito Amparo Pérez Chicote

1º PREMIO EXEQUO

Emigrar no es sinónimo de olvidar, por el contrario, es incrementar aún más el amor por la patria que nos dio el ser y vivir siempre añorando el volver, aunque eso más tarde sea convertido en un lejano sueño.

La Autora

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedico a toda mi familia y especialmente a las generaciones de descendientes para que así conozcan bien a fondo los trabajos que tuvieron que enfrentar nuestros abuelos, Juan y Martina, al emigrar a Cuba, siendo aún muy jóvenes, sin contar con ningún recurso económico, ni nadie que les ayudara, solo con su trabajo y esfuerzo fueron capaces de crear una gran familia y lograron hacer un capital, por lo que insto a las nuevas generaciones a que sepan llevar con mucho orgullo sus apellidos Chicote-Carnero o su descendencia.

AGRADECIMIENTOS

La primera parte de este trabajo la he podido escribir gracias a la colaboración brindada por mi familia en Pereruela y en Zamora, en los primeros viajes que realicé a España, año 1996, “Plan Añoranza”¹, y año 1999, “Plan

¹ La autora se refiere a la “Operación Añoranza”, operación que, organizada por la Diputación Provincial de Zamora, ha permitido a los emigrantes zamoranos en América Latina puedan volver a visitar sus lugares de origen en la provincia zamorana. (N. E.).

Insero”², por lo que les estoy muy agradecida, sin su ayuda me hubiese sido imposible realizar esta etapa, ya que se remonta muy atrás y ni mis abuelos ya vivían para poder obtener esos datos.

A la ayuda brindada por mi primo, Juan Manuel Chicote Alcalde, por pasarla en el ordenador en horas extra laborables y así tener mayor presencia.

A mi hermana, María del Carmen, que me ha ayudado a recordar algunas vivencias de mis abuelos, ella también, como expresé en otra ocasión, los escuchaba a ellos cuando contaban sus historias.

A Zaida Fragela Nodarse, por colaborar en la búsqueda de la bibliografía empleada.

Comenzaré diciéndoles que este trabajo lo he elaborado poniendo en él mucho amor y contando con una exhaustiva investigación de datos que he podido recopilar para poder elaborarlo, lo que me ha hecho posible arribar a su feliz término; el mismo está basado en la vida de toda mi familia a partir de mis abuelos con los apellidos Chicote-Carnero.

El primero es oriundo de Gáname de Sayago, esto se remonta a la primera mitad del siglo XVIII, allá por el año 1702. Después se extiende por Sogo y Arcillo y por último se instala en el pueblo de Pereruela, esto ocurre sobre el año 1727; a partir de ahí se extiende, formando diferentes generaciones³.

Al transcurrir varios años van emigrando a diferentes partes de España, como Madrid, donde aún existe este apellido, según investigaciones realizadas por mí.

Actualmente en Pereruela no queda ningún familiar con este apellido, el último que hubo fue Ángel, el hermano de mi abuelo, y no tuvo hijos.

En Estados Unidos actualmente residen muchos familiares nuestros que han emigrado hacia allá y todos tienen el apellido Chicote, inclusive muchos de ellos en primer lugar.

Me atrevería a afirmar que todos los apellidos Chicote que existen en diferentes partes del mundo son familia nuestra, aunque aún no nos conozcamos ni sepamos por donde está el enlace de nuestros parentescos.

El apellido Chicote se enlaza con el apellido Carnero mediante el matrimonio de Víctor y Ángela, lo que se remonta aproximadamente a la segunda mitad del siglo XIX. A continuación siguen surgiendo más matrimonios con estos

² La autora se refiere a los viajes organizados por el Ministerio de Trabajo español, quien a través del INSERSO (Instituto Nacional de Servicios Sociales), ofrece viajes a poco coste destinados a personas de la Tercera Edad. (N. E.).

³ Lugares todos ellos de la zona de Sayago, provincia de Zamora. (N. E.).

apellidos, como el de mis abuelos. En las posteriores generaciones también ocurrió la incidencia del enlace de dichos apellidos.

En el pueblo de Pereruela sí quedan familiares con el apellido Carnero y en Zamora también.

PRIMERA Y SEGUNDA GENERACIÓN

Mi abuelo se llamó Juan Chicote Carnero y nació el 11 de julio de 1878. Su familia estaba conformada por su padre, llamado Víctor, nacido el 12 de abril de 1841, su madre, llamada Ángela, que nació el 6 de marzo de 1843 y un hermano que se nombró Ángel, nacido el 1 de marzo de 1875, quien lloraba cuando nos fuimos a despedir.

Mi abuela se llamó Martina Carnero Lorenzo y nació el 25 de abril de 1877. Sus padres fueron Cándido, nacido el 3 de octubre de 1844 y su madre Eufemia, que nació el 5 de septiembre de 1843. Sus hermanos se llamaron Victoria, nacida el 27 de marzo de 1873; Fidela y Tomasa, gemelas nacidas el 24 de abril de 1875; Margarita que nació el 17 de febrero de 1880; Benito el 25 de septiembre de 1881 y por último José, que vio la luz el 22 de septiembre de 1886. Éste último y su hija que se llama Carmen Carnero fueron mis padrinos, me bautizaron en Bermillo de Sayago. Ella actualmente vive en Pereruela y la he visitado en varias ocasiones.



Juan Chicote Carnero. Abuelo de la autora.



Martina Carnero Lorenzo. Abuela de la autora.

De esta última generación conocí a muchos tíos porque como ellos vivían todos en el pueblo de Pereruela y nosotros vivíamos en Zamora, cuando iban a la capital siempre llegaban a ver a mi madre, que era su sobrina, y se pasaban el día en mi casa, me parece que los estoy viendo. Ellas iban vestidas con unas faldas anchas y largas hasta los tobillos, también recuerdo a un primo llamado Luciano que era militar y frecuentaba mucho nuestra casa.

En el año 1996 cuando visité España por primera vez después de 47 años de emigrar, fui al pueblo y conocí a una hermana de crianza de mi abuela, la pobre estaba ya enferma y no podía hablar, pero cuando le dije que era hija de Ascensión, ella la había conocido, me abrazó y se puso a llorar. Yo le dije “no llore, que me seguiré ocupando de usted” y le escribí cartas y tarjetas de felicitación, pero cuando di [sic] el segundo viaje en 1999, ya había fallecido.

Cuando ellos vivían en el pueblo, las condiciones de la vivienda eran pésimas, los pisos en su mayoría eran de tierra que apisonaban para ponerlos planos; para calentarse se ponían al lado de la estufa, no estaban con ningún equipo eléctrico, solamente con un bombillo para apenas alumbrarse, los colchones los hacían con paja y con la lana. Fabricaban diversos utensilios de barro de diferentes formas y tamaños, que iban a vender a las ferias de los pueblos cercanos (ellos les llamaban cacharros)⁴.

Mi abuela ayudaba en las tareas del hogar, además, como les comenté, trabajaba en el telar; sus padres hacían pan para vender y ella les ayudaba también; elaboraba vasijas de barro y trabajaba en las labores del campo. Ella me contaba que después de recogidas las cosechas iba a rebuscar (recoger el fruto que quedaba en los campos) y con esto ayudaba a su familia en aportar alimentos; me explicaba que las patatas pequeñas quedaban en la tierra y ella las aprovechaba y les resultaban muy útiles para elaborar sus alimentos. Todos estos trabajos que hacían los realizaban de forma artesanal, pues aún no contaban con las máquinas que existen en la actualidad.

Visité en el año 1996 la casa donde vivió mi abuelo y actualmente ahí hay un taller de alfarería que cuenta con maquinarias para hacer la pieza y también tiene un horno para cocer las piezas con corriente eléctrica de 220 voltios, por lo que sentí una emoción muy grande al ver que lo que mi abuelo realizaba de forma artesanal, ahora hay un enorme adelanto en Pereruela.

La alfarería ha transitado de generación en generación, puesto que ahí existe el barro; tengo primos que se dedican a este oficio. El pueblo de Pereruela tiene tradición de ser alfarero; una vez leí en un reportaje de la revista Carta de España sobre este tema, destacando lo importante que es la alfarería en este pueblo, el que tiene mucho prestigio, que han sabido conservar a través de sus generaciones pues sus vasijas las venden en muchas partes de España.

⁴ La autora se refiere a la muy afamada cerámica de Pereruela que, por su composición, posee gran poder refractario. (N. E.).

¡Ah!, algo que no quiero obviar es que cuando mi abuelo era pequeño fue monaguillo de la iglesia del pueblo; él me lo contaba con mucho orgullo y yo lo comprendía porque allí la iglesia católica ha estado muy arraigada en todas las generaciones; en esos lugares tienen todos que ir a misa los domingos porque la persona que no va es muy mal mirada por todos sus vecinos y antes más que en el presente.

Hasta ahora lo que les he narrado de ellos es por separado, cuando aún vivían cada uno con sus padres. Voy ahora a comenzar a contarles sus vidas desde que se conocieron hasta que la muerte los separó después de transcurrido más de medio siglo.

Los dos nacieron en el pueblo. Lo que quiero decir que desde niños sintieron gran atracción el uno por el otro y se hicieron novios muy jóvenes, pero no se casaron enseguida porque él tenía que ir al servicio militar y esperaron que regresara para formalizar el matrimonio. Me contaron que en aquel entonces a los novios no los dejaban visitar la casa de la novia, solían verse en algún lugar del pueblo y conversaban sentados en un poyo (banco de piedra o yeso que solía estar en el frente de las casas arrimado a la pared); en caso de que la chica fuera perjudicada⁵, se tenía que casar enseguida y si por una casualidad el novio se negaba, los hermanos y familiares de ella le daban una golpiza que eran capaces de matarlo; a las chicas las tenía que respetar porque eso lo consideraban como una ofensa a la familia. Antes de pasar a otro aspecto déjenme resaltar que mi abuelo me contó que no le gustaba la vida militar y mucho menos ir al pueblo⁶ porque él tuvo amigos que fueron a la guerra y enseguida los mataron eso lo preocupaba enormemente, tenía miedo que fueran a llamar a su quinta y tuviera que ir a Melilla⁷ (ciudad al norte de África, una de las dos plazas de soberanía española en la costa de Marruecos, es una franja neutral de 500 m. de ancho Es actualmente una plaza militar. En 1995 entró en vigor el estatuto de autonomía y en las elecciones de ese mismo año fue ganador el PP).

En esos momentos ahí había guerra y se estaban llevando muchos jóvenes para el frente, entonces decidieron casarse y venir para Cuba y así no ir a la guerra, él me contaba que su madre lloraba mucho con su decisión de emigrar pero le decía que antes que lo mataran prefería que emigrara; igual lloraba el resto de la familia, Seguidamente de forma muy callada prepararon el viaje de los dos y emigraron a Cuba; la travesía la hicieron en barco, como era

⁵ La autora se refiere a “embarazada”. (N. E.).

⁶ Evidentemente la autora quiere decir “irse del pueblo”, para hacer el servicio militar. (N. E.).

⁷ La autora se refiere a las Guerras del Norte de África, ya que la abuela de la autora nace en 1877 –a la llegada al país en 1899 ésta tenía 22 años, teniendo el abuelo 21–, y los sucesos acontecidos en Marruecos a los que se hace referencia son de comienzos del siglo xx. (N. E.).

normal en ese tiempo. Aquí tenía algunos amigos que habían emigrado antes que él (paisanos solían llamarse) y les habían contado que aquí se hacía dinero, eso fue aproximadamente en el año 1899, finales del siglo XIX.

Se instalaron primeramente en Santiago de Cuba. Mi abuelo comenzó a trabajar en las minas de Daiquirí⁸, allí consiguió el contrato de trabajo y se mantuvo un tiempo. Mi madre, llamada Ascensión, nació en dicho lugar. Dichos paisanos eran de su pueblo u otros aledaños, solían unirse y formar una

gran familia, se ayudaban en todo lo que fuera necesario y si alguno necesitaba algo el otro lo ayudaba, no importaba lo que fuera ni la hora, en todos los lugares que se instalaron siempre tenían una mano amiga y en el momento oportuno.

Ellos siempre me contaron que lo que les había gustado de Cuba principalmente era el clima, que se podía cultivar la tierra todo el año (allá en España, con la nieve y las heladas, tenían que aprovechar el verano) y que la tierra era muy fértil, que todos los productos que se cosechaban eran de muy buena calidad y como ellos unos años antes trabajaban la tierra, lo pudieron constatar muy bien.

No recuerdo que mis abuelos me narraran que hubiese venido ningún amigo para Cuba porque ellos lo embullaran; el que sí vino fue su



Ascensión Chicote Carnero, madre de la autora.

hermano Ángel, trajo a su esposa llamada, María, permanecieron un tiempo aquí pero no les gustó, regresaron de nuevo para España y nunca más volvieron; como ellos no tenían hijos, antes de marcharse querían que mis abuelos les dieran una hija, pero ellos no quisieron, les dijeron que los hijos no se regalaban. Yo hubiera hecho igual porque pienso que los hijos no son una mercancía, que se puede hacer con ellos cambios, regalos, donaciones, etc. Sólo hay que dejarlos que crezcan y ellos por sí solos decidan y elijan su propio destino.

⁸ Minas de hierro situadas en la población de Daiquirí, en la región oriental de Cuba, a las afueras de la ciudad de Santiago de Cuba. (N. E.).

Transcurridos aproximadamente dos años decidieron ir a España a ver a la familia, mi abuela iba embarazada y al llegar al pueblo de Pereuela nació el otro hijo, llamado Manuel, que como es normal fue inscrito allí, estuvieron un lapso de tiempo pequeño, porque dos años después nació su hija llamada Ángela y ya en ese momento habían regresado, pero en esta ocasión se instalaron en Ceballos, actual poblado del municipio de Ciego de Ávila, provincia de igual nombre; allí realizaban labores en la agricultura. Pasados aproximadamente dos años y medio ya tenían algunos ahorros y decidieron venir para la ciudad de Ciego de Ávila a instalarse, en ese momento se estaba fomentando esta ciudad, recuerdo que cuando yo caminaba al lado de él por las calles me decía, y cito: “esta manzana me



Magdalena Chicote Carnero, hermana de la autora.

la vendían en 300 pesos”; pero no compró el terreno en el centro de la ciudad porque unos paisanos lo embullaron para que lo comprara cerca de una central azucarera que había al sur de la ciudad, le decían que esa zona iba a tener mucha vida porque el central le daría trabajo a muchos obreros y decidió comprar el terreno ahí; construyó once casas de las cuales alquiló diez y puso una bodega⁹, cultivaba un huerto y en todo esto mi abuela le ayudaba, hasta subir las tejas y él las colocaba para no pagar mano de obra; en la bodega tampoco pagó ningún dependiente, mi abuela y mi madre, que era la mayor, despachaban; ella me contó que no alcanzaba a pesar en la romana y se tenía que subir en un cajón para pesar; así con mucho sacrificio, poco a poco, fue subiendo el capital.

En dicho lugar nacieron tres hijos más, María, Magdalena y Ángel; ellos en total tuvieron nueve hijos, vivieron cuatro hembras y dos varones, pero les ocurrió un hecho muy lamentable: un hijo llamado Julián, cuando tenía once años y viviendo todavía en Ceballos, fue a despedir a una familia al tren, que

⁹ En Cuba, tienda de ultramarinos. (N. E.).

precisamente iban a retornar para España; él subió y el tren comenzó la marcha, se tiró y al hacerlo las piernas le quedaron debajo del tren y se las cortó e inmediatamente falleció. Ellos me lo contaron muchas veces y mi madre se impresionó mucho y también me lo contó, al igual que los hermanos que le seguían, todos sufrieron mucho la pérdida de ese ser muy querido para ellos. Dos hijos también fallecieron pero éstos eran de muy corta edad, por lo que no les quedaron tantos recuerdos como con Julián y algunos hermanos no los conocieron, así que no los recordaban.

Mi abuelo era el que atendía en todos los partos a mi abuela, aprendió a recibir a sus propios hijos y a prestarle atención a ella. También les cortaba el cordón umbilical a la medida correcta y de esta forma salvaba siempre la vida de los dos. Es más, la voz de que mi abuelo recibía a sus hijos se extendió por los alrededores y él atendió a otras mujeres esposas de paisanos; esto lo realizaba de forma desinteresada, solamente lo hacía para hacer el bien a sus semejantes, cosa que yo valoro de forma muy positiva como parte de sus principios; esto parece que lo heredé de él y también me gusta hacer el bien a los demás, lo que enriquece mi autoestima y me hace ser feliz conmigo misma.

Sus hijos sólo estudiaron parte de la enseñanza primaria, mi abuelo decía que lo que les hacía falta era leer, escribir y conocer las cuatro reglas, era suficiente con eso; recuerdo que lo repetió toda la vida. En esa etapa no había otra

mentalidad, las hembras se dedicaban a las labores del hogar y muchas aprendieron a coser.

Mi abuela toda la vida cosió la ropa para todos los miembros de su familia porque era muy ahorradora, compraba las telas y al coserlas ella le salía más económico; hacía hasta los pantalones de hombre y los calzoncillos de mi abuelo (que él los usaba largos hasta la mitad de la pierna, tradición que no la perdió de España). Recuerdo ver a mi abuela hacer esos calzoncillos. También tejía al crochet, hacía sobrecamas, caminos de mesa, que en aquel entonces se usaban, tapetes para encima de los muebles de la casa y también carteras; a mi me hizo una azul que aún conservo de recuerdo. Después aprendió conmigo a tejer con



María Chicote Carnero, tía de la autora.

soga y se dedicó a elaborar carteras que le quedaban preciosas. Esto lo realizó hasta su vejez y sin espejuelos¹⁰ porque veía perfectamente. Ella siempre estaba inventando algo para hacer, no podía estar quieta. Ahí era donde yo me sentaba a su lado y me contaba la vida que vivió en España. Por cierto, que ellos eran muy pobres y desde pequeña tuvo que buscarse la vida ayudando en todo, hasta separar los animales y llevarlos por la tarde a donde los guardaban para protegerlos del frío; lo mismo ordeñaba una vaca, una chiva o lo que tuviera que hacer, fue muy luchadora. Recuerdo que cuando ella falleció dejó un tejido sin terminar que estaba haciendo. Con esto se darán cuenta que siempre estaba haciendo algo a pesar de los años que tenía. Claro que mi madre, al llegar aquí, le quitó los trabajos fuertes de la casa, los que hizo mientras pudo y después nosotras la ayudábamos; lo que si continuó haciendo siempre fue tejer, no había terminado un trabajo y ya tenía en proyecto otro; en eso me parezco a ella porque tampoco puedo estar quieta y ahora que me he puesto a escribir, lo hago a cualquier hora, lo mismo de día que de noche o madrugada. Soy feliz escribiendo y no me fijo en el reloj. Me siento muy realizada cuando concluyo un trabajo.

Manuel, el mayor de los varones, al que todos le llamábamos Manolo, comenzó a trabajar desde que era un adolescente, primero en la panadería de Balbín (éste era un comerciante muy amigo del abuelo), más tarde aprendió el oficio de sastre y puso una sastrería a la que nombró La Borla, la que tuvo algunos años, pero al ver que ese negocio daba muy poco, puso una quincalla y más tarde la convirtió en ferretería, llamada La Universal. Yo la conocí cuando emigré, le ayudaba a cobrar pues me encantaba manejar la contadora¹¹ y él me enseñó. También limpiaba las vidrieras, solamente con siete años.

Mi tío Ángel, que es el más pequeño de todos, también aprendió el oficio de sastre, pero no le gustaba. Después puso un bar y por último pasó un curso



Manuel Chicote Camero, tío de la autora.

¹⁰ La autora se refiere a “gafas”. (N. E.).

¹¹ Máquina registradora. (N. E.).



Ángel Chicote Carnero, tío de la autora.



Ángela Chicote Carnero y Francisco Fuster, tíos de la autora.

de electricista y se desempeñó en ese giro hasta que se jubiló. Después de mayor emigró para Estados Unidos.

Mi abuelo no realizó ningún estudio superior pero yo que lo conocí tanto pude valorar lo inteligente que fue porque con la poca cultura que tenía, tuvo comercio y no fracasó nunca, lo que para mí tiene un doble valor. Si hubiese vivido en esta etapa y hubiera estudiado, nadie sabe a dónde podía haber llegado porque era un comerciante con mucha madera.

Hasta aquí podrán observar que formaron enseguida su familia con seis hijos, que, como es de suponer, crecieron y se casaron. La primera en hacerlo fue mi madre, la mayor, que se casó con Agustín Pérez, nacido en Orense, España. Mi abuelo construyó una casa al lado de la de ellos y se la regaló. Esta era más moderna para la época, de columnas con capitel, toda de mampostería y con un enorme patio. Ahí nació mi hermano mayor llamado José. Esa casa actualmente existe en la Calle "C" (ya por supuesto con cierto remozamiento; yo la he visto varias veces y me emociono al saber que en ella vivieron mis padres y nació mi hermano mayor). Transcurridos unos cinco años, mi padre decide volver a España, había fallecido su padre y su familia estaba desamparada (él era el único hijo varón), por lo que junto a mi madre y hermano van a residir en España.

A continuación, se casó la hija Ángela con Francisco Fuster, la que formó su propio hogar en la ciudad de Camagüey y tuvo cuatro hijos.

De esta forma sucesivamente se fueron casando los demás hijos, Manolo se casó con Susana Alcalde y tuvieron dos hijos. Magdalena se casó con Amadeo García, nacido en las Islas Canarias y tuvieron dos hijos. María se casó con Alejandro Abeledo, precisamente hermano de Susana por parte de madre, (o sea, dos hermanos se casaron con dos hermanos), éstos no tuvieron hijos. Por último, Ángel, el más pequeño, se casó con Antonia González y a esta boda realizada en 1956 fuimos todos los primos, yo lo recuerdo y de hecho aparezco en una de las fotos. Ellos sólo tuvieron un hijo.

Las relaciones familiares de mis abuelos con los que quedaron en España siempre fueron muy buenas. Mi abuelo se escribía sistemáticamente con su hermano y mi abuela con sus hermanos. Después que mi madre emigró para España, más aún se escribían con ella. Recuerdo que viviendo en España, cuando mi madre recibía una carta de Cuba se ponía muy contenta y nos la leía a mi hermana y a mí, así que sin conocer a la familia les cogimos cariño por la preparación psíquica que mi madre nos hacía.

A mi abuelo nunca le oí decir que había ayudado a su familia en España pues ellos no lo necesitaban. Sus padres tenían buenas tierras y al fallecer éstas habían sido heredadas todas por su único hermano.

La familia de mi abuela era más pobre, pero ya todos sus hermanos se habían casado y podían vivir adecuadamente, diría, entre comillas. Cuando sí lo pasaron mal, no sólo ellos, sino todo el pueblo de España, fue cuando se inició la Guerra Civil en 1936. En ese entonces ya mi madre estaba viviendo allá y sí le enviaban ayuda. Hubo mucha hambre, enfermedades y necesidades de todo tipo, la vida era pésima. Yo que nací en 1942, ya hacía tres años que había concluido la guerra, pude ver sus secuelas, lo difícil que estaba la vida y las necesidades que existían, solamente me refiero a lo esencial, ni eso había.

De la cultura de España les puedo decir muy poco, porque fueron años muy difíciles los que viví allí por las causas ya narradas; esto, unido al problema que se vivió en nuestro hogar, hace que no disponga de recuerdos sobre ella; lo único que tengo en mi mente es que mi hermano tocaba la guitarra y yo pensaba “cuando sea grande, la voy a tocar también”, pero no pasó de ahí.

Lo que sé de la cultura española lo conozco viviendo aquí en Cuba, por cierto, me encantan tanto el cine como la música y el baile. Ahora aquí están muy de moda.

Otra faceta de mi vida que he dejado para el final pero dada la importancia de la misma no la puedo dejar pasar por alto, es lo ocurrido en Cuba debido al derrumbe del Campo Socialista, esto fue a finales de la década del 80 y principios del 90 y fue muy difundido por la prensa de todo el mundo. Se inició una crisis que se le llamó “Periodo Especial”, les diría que fue muy similar a lo que viví en España después de finalizar la Guerra Civil en 1939.

Al cerrarle a Cuba todas las importaciones procedentes del Campo Socialista se produjo una escasez de todo, primeramente del petróleo, algo tan vital para el desarrollo de un país, esto dio origen a que se iniciaran los famosos apagones que se prolongaron hasta 14 horas o más al día y el transporte se redujo en un tanto por ciento muy elevado.

Comenzaron a escasear los medicamentos, y todos los productos imprescindibles para la vida. Como es natural, mi familia y yo no estuvimos exentos de vivir los embates de esta difícil etapa.

Yo siempre me acostumbré que al salir de la puerta de la calle para el trabajo dejaba dentro los problemas del hogar y me iba dedicada en cuerpo y alma a mi profesión porque la amé mucho y me sentía muy feliz con lo que realizaba. Pero en esa etapa, aunque yo no quería que me ocurriera, la mente se me transportaba sin darme cuenta a los problemas del hogar y en lo que más pensaba era en mis hijos porque estaban en pleno desarrollo y necesitaban una alimentación adecuada y no se la podía brindar porque no la había. Como esta situación duró unos años y ellos siguieron transitando por las diferentes etapas en su desarrollo, se quedaron sin ropa ni zapatos; fue muy difícil también lo que se vivió entonces aquí.

Gracias a que el Gobierno fue aplicando diferentes alternativas y también con la ayuda de algunos países amigos, se fue saliendo de esa situación. Así que he vivido en dos ocasiones etapas muy complejas, una en España y la otra en Cuba.

Como podrán analizar en lo que he narrado hasta este momento, se darán cuenta que la vida de mis abuelos no fue nada fácil, primero se esforzaron mucho para fomentar su capital, que no todo lo invirtieron si no que lo iban depositando en el banco. También tuvieron que sufrir los embates de los gobiernos de turno. Cuando llegaron a Cuba aún estaba gobernada por los españoles y vivieron la transición a la república neocolonial que se inició en 1902.

Más tarde con el gobierno de Gerardo Machado que tomó el poder en 1925, el cual trató de captar en su provecho a toda la población con un programa repleto de demagógicas promesas que después no cumplió. Su lema era: “agua, caminos y escuelas”, pero ni eso llegó a poner en práctica. Emprendió muchas obras como la Carretera Central, el Capitolio Nacional, la Escalinata Universitaria y un promedio de 80 a 100 obras sociales. Para llevar a cabo dicho plan puso en vigor enormes impuestos a la población y como quiso hacer tanto y lo que recaudaba no le era suficiente, cada vez se fue endeudando más hasta que implantó la moratoria, que no fue más que la confiscación por el Estado de los bienes de las personas y aplicarlo al fisco, esto es pasar al tesoro público, que a su vez es el encargado de recaudar los impuestos. En otras palabras, les fueron confiscadas las cuentas bancarias

que muchos españoles tenían, las que pasaron al poder del Estado. A mi abuelo le fue aplicada esa ley, para llamarla de algún modo y de la noche a la mañana se quedó sin un centavo. Ya unos años antes, él no había hecho ninguna inversión de su capital pues su propósito era ahorrar, venderlo todo y regresar a España.

Aun en esa etapa sus hijos eran pequeños y se los llevaría, pensaba que al transcurrir los años y sus hijos crecieran, ya no lo podría realizar. Este hecho lo hizo sufrir tanto que a partir de entonces padeció de insomnio, del cual nunca se pudo reponer. Esto mi abuelo me lo contó muchas veces porque su idea era que al llegar a España con ese capital, más que el canje del dinero lo beneficiaba, se compraría tierras con una gran extensión y se dedicaría a cultivar y también a fomentar la cría del ganado, al rebaño, etc. Esa era su ilusión, pero todo le fue frustrado por el gobierno de Machado, como ya mencioné. Este hecho lo sufrieron otros españoles que tenían su dinero en el banco, yo conocí a algunos.

Su insomnio lo arrastró por el resto de su vida, le afectó mucho, pues se alteraba cuando no podía dormir, lo que sufrió hasta su final. Recuerdo que siempre tenía que tomar pastillas para dormir y cuando era anciano y vivía con tío Manolo, éste se las tenía que controlar porque una noche tomó tantas que se puso muy mal y a partir de ahí se las daban y las tenían bajo control.

También recuerdo que mis abuelos me decían muchos refranes, los que a través de la vida he podido comprobar que son muy verdaderos. Mi abuelo vivió muchos más años que ella y él me contaba también de allá y de aquí, me daba muchos consejos que en aquel momento no podía valorar, pero con el transcurso de los años he podido comprobar que tenía una visión muy larga en la vida y me han servido de mucho. Fíjense hasta que punto mi abuelo influyó en mi vida que cuando yo estudié la historia de la Revolución me parecía que tenía a mi abuelo sentado a mi lado narrándome la historia, o sea, que esta asignatura me resultó muy fácil por todo el conocimiento que yo tenía, gracias a las historias narradas por mi abuelo.

Ellos, los dos, eran muy alegres. Me contaban que desde muy jóvenes bailaban la jota en la plaza del pueblo, participaban en todas las celebraciones, tales como romerías, fiestas patronales y las que realizaba la iglesia, fiestas de carnavales y el baile de la bandera, por citar algunas. El tocaba la pandereta y ella las castañuelas a la vez que iban bailando. Cuando yo los conocí eran ya personas mayores, pero esa alegría aún la conservaban y fue transmitida a muchos miembros de la familia, hijos, nietos y biznietos. Cuando estuve con mi hermana en el pueblo de Pereruela en 1996 con el Viaje de Añoranza, me parecía que los veía bailando en la plaza, claro, en este caso, haciendo uso de la imaginación, porque me lo habían contado tantas veces durante toda la vida, que lo vi imaginariamente materializado al conocer el lugar del escenario.

Pero su alegría cruzó la frontera, y aquí en Cuba cuando se reunía toda la familia por cualquier festejo, como el 11 de julio en el cumpleaños de él siempre los dos bailaban y cantaban y todos nosotros nos alegrábamos mucho al verlos tan felices. Recuerdo que el día primero de año venía mi tía Ángela de Camagüey con su familia y todos nos reuníamos en su casa (tenía un pasillo largo y ancho), colocaban mesas y nos sentábamos a su alrededor, entonces él le decía a mi abuela, y cito: “Mima, recuerda que nosotros vinimos solos y mira que gran familia hemos formado”; ellos se sentían felices viendo a su familia reunida, hijos, nietos, nueras, yernos, etc.

Para concluir la faceta de su vida cultural, les decía anteriormente que la habían transmitido de generación en generación. Les voy a citar un ejemplo: mi hijo mayor, que precisamente vive en Zamora, ha formado una Asociación llamada “Salsa Zamora”, da clases de baile, a la vez es coreógrafo y tiene un grupo formado que está teniendo mucho éxito en estos momentos. Han dado espectáculos en diferentes partes de la provincia y en los pueblos cercanos y han salido reportajes en la prensa, la TV y en la radio. Yo acabo de regresar recientemente de España y pude valorar la aceptación que tienen en el pueblo español los bailes latinos como la Salsa, el Merengue, el Cha, Cha, Cha, etc. Aquí, en Cuba, se está fomentando mucho la fusión del flamenco con los bailes latinos y viceversa. Hay muchos grupos que están trabajando en este sentido.

Al fallecer el hermano de mi abuelo y como no había otra familia allegada, pasó toda la herencia a mi abuelo. Recuerdo que eso pasó aproximadamente alrededor del año 1957. Entonces ellos dos fueron a España para vender todas las tierras que eran muchas y muy buenas y regresar con el dinero. Les voy a citar el nombre de algunas porque cuando visité España lo investigué: La Hera, Camino Salinar, Camino La Tudi¹², La Cebada, Los Regalos, Carril del Medio, Rosamonda y Tres Espadas, sólo por mencionar algunas, así como otras propiedades, casas, etc. Pero como ya ellos eran muy mayores, él tenía 73 años y mi abuela 74 años, no supieron hacer las cosas y dejaron todo en manos de personas desconocidas y poco escrupulosas que no fueron nada legales con ellos. Esto, unido a que no querían que les cogiera el invierno y con la premura de realizar todas las gestiones, trajo como consecuencia que perdieran gran parte del capital y aparejado a eso, el cambio del dinero, que los perjudicó mucho. En fin, que sólo les alcanzó para pagar las deudas, o sea, que no se vio mejoría alguna en su vida y en la de sus hijos. En ese momento yo sólo contaba con nueve años, así que no podía tomar decisiones, solamente recuerdo su viaje, las anécdotas que me contaron al regresar (la travesía fue en barco) y el reencuentro con la familia de mi abuela, o sea, el apellido Carnero.

¹² Posiblemente, la autora se refiera a La Tuda, pueblo de la provincia de Zamora. (N. E.).

Yo después pensaba que el que debió haber ido con mi abuelo era su hijo; entonces las cosas hubieran sido diferentes y no se hubiera dejado quitar el capital. Cuando estuve allí, la familia me contó cosas que ya para qué traer a colación, es algo que no tiene remedio porque mi abuelo firmaba y no leía lo que estaba firmando.

Después que mis abuelos emigraron a Cuba fueron a España en dos ocasiones como ya les he contado.

La Asociación de Castilla León fue fundada en La Habana en el año 1916 pero sólo era para los socios de la Capital, mis abuelos jamás mencionaron dicha Asociación, ni mis tíos tampoco. Fue por al año 1995 que indagué por esa Asociación, dónde se encontraba, y me dijeron que en la calle San Rafael¹³. Entonces, a un primo mío que daba viajes a La Habana por asuntos del trabajo, le dije que fuera a ver que teníamos que hacer para nosotros asociarnos. El fue y me trajo dirección exacta y teléfono y luego mi hermana y yo fuimos a La Habana, nos personamos en dicho lugar y nos asociamos. Aún no estaba al frente de la Asociación el actual Presidente. Luego embullé a Marta, una prima mía que su padre era zamorano, para que se asociara y así lo hizo y más tarde su hermano, que es mi primo Juan Manuel. Aquí, en nuestra provincia, existe una filial (sin reconocer, porque no nos lo permiten), pero ni aún nos conocemos los zamoranos que quedamos aquí. Vamos a ver si algún día esto coge otro camino y se nos permite, como en La Habana, realizar actividades.

El Consulado antes no mantenía ninguna vinculación con los nativos que vivíamos en las provincias o que sólo iban cuando tenían que dar un viaje y nada más. No había esa relación de Consulado y emigrantes como existe ahora. Ni mis abuelos, un poco más cercano mi padre y los tíos míos que nacieron allá nunca mencionaron nada de relaciones con el Consulado de España en Cuba. Ahora sí hay una buena relación y atención al emigrante y a sus descendientes.

Al igual que la Asociación que nos atiende, la Zamorana, que estuve allí en el mes de abril y está remozada y muy bonita, con una buena atención a todos sus asociados (pero a los de provincia no tanto por lo antes explicado) aunque sí puedo decir que su actual Presidente, cuando lo llamo para algo siempre me atiende, no tengo quejas de él.

Mis abuelos nunca perdieron la nacionalidad de origen, murieron los dos siendo españoles; no les ocurrió lo mismo a mis tíos, a mi hermana y a mí. A mis tíos que tenían negocios no les permitían ponerlos a su nombre si no se

¹³ Probablemente la autora se refiera a la Colonia Leonesa en Cuba, cuyo domicilio social se encuentra en la Calle Rafael n° 966. (N. E.).

hacían ciudadanos cubanos y tuvieron que hacerlo y a nosotros no nos permitían trabajar en Educación si no nos hacíamos ciudadanas cubanas, así que las cosas cambiaron de mis abuelos a las generaciones posteriores.

Yo les diría que mis abuelos recordaban todo de España. No les podía deslindar una cosa de otra, la nostalgia nunca se apartó de ellos, siempre me conversaban de cualquier cosa, lo más insignificante, hasta como era el pueblo, que cuando lo visité ya estaba muy cambiado a como ellos me lo narraban. Con esto quiero expresar que no sabría decirles que es lo que más perduró en sus vidas, para sintetizar les diría que todo, porque como a ellos se les frustró su retorno, como ya les conté, creo que esa sea la causa y que fallecieron los dos con la nostalgia de regresar sin poder lograrlo, porque hubiese sido perfecto cuando sus hijos eran aún pequeños. Por ejemplo, en su segundo viaje, con todos los hijos y nietos aquí, ya no tenía sentido; todo debe ser en su etapa, ni antes ni después. Ya su etapa había pasado y más siendo mayores.

La etapa del periodo especial en Cuba mis abuelos no la vivieron, pues ya hacía mucho que habían fallecido. Quienes sí la tuvimos que vivir y sufrir fuimos sus descendientes. Eso fue a finales de la década del 80 y principios del 90. Aquí la situación se tornó muy dura, los apagones eran tan prolongados, de alrededor de 14 a 18 horas diarias, los alimentos escasearon, los medicamentos también, la ropa y el calzado no los había a ningún precio ni a ninguna moneda, el transporte, algo tan importante en un país, se redujo en un tanto por ciento muy elevado. En fin, la vida fue muy difícil en esa etapa. Por las razones expuestas abandonaron el país muchos descendientes de la familia, esperando encontrar otra forma de vida más llevadera que la que estaban viviendo aquí.

Ahora les voy a escribir una breve reseña de las sucesivas generaciones:

TERCERA GENERACIÓN

Francisco Fuster Chicote. Nació el 13/5/1930. Es el nieto mayor de todos. Trabajaba primeramente con su padre, que era uno de los dueños de la fábrica de embutidos La Catedral de la provincia de Camagüey. Exportaba sus productos y hacía ventas en la nación también. A él no le gustó estudiar, a pesar de tener las posibilidades. Concluyó estudios secundarios y empezó a trabajar. Se casó muy joven, tuvo cinco hijos, tres varones y dos hembras. Reside en Camagüey.

Les puedo exponer algo sobre los primos de apellido Fuster porque cuando era pequeña me pasaba las vacaciones en su casa. Mi tío (su padre) me venía a buscar. Cuando yo conocí a mi primo ya estaba casado y vivía aparte,

por lo que sus relaciones conmigo eran muy poco frecuentes. Tenía dos hijos, el mayor, que era menor que yo, jugaba en él y lo cargaba porque siempre me han gustado mucho los niños.

Alberto Fuster Chicote. Nació el 8/4/1932 en la ciudad de Ciego de Ávila pero de pequeño fue a residir a Camagüey. Tampoco realizó estudios superiores, empezó a trabajar desde muy joven en la fábrica junto a su hermano. Se casó y tuvo dos hijos, un varón y una hembra. Su esposa se llama Aleida. Una vez intervenida la fábrica continuó trabajando ahí algún tiempo y después abandonó el país.

Cuando éste aún vivía con sus padres puedo decir que era muy cariñoso conmigo, me sacaba a pasear me llevaba a ferias donde ponían diferentes aparatos para montarse los niños. Ya en esa época él era un joven que me cuidaba como si fuera una hija suya.

Isis Fuster Chicote. Nació el 11/10/1933. Trabajó muy joven de contador en la oficina de la fábrica La Catedral. Después de nacionalizada la misma continuó trabajando de contador en una empresa estatal hasta que se jubiló. Más tarde abandonó el país hacia Estados Unidos. Fue muy estudiosa. Su esposo se llamó Erlan Palenzuela y tuvieron tres hijos.

Esta es la prima con la que yo compartía muchas cosas porque vivió muchos años aquí y como yo estudié mi carrera en Camagüey iba a su casa a visitarla y no tengo quejas ninguna de ella.



Josefa Fuster Chicote, prima de la autora.

Josefa Fuster Chicote. Nació el 5/3/1936. Estudió contador, igual que su hermana, en la Escuela de Comercio de Camagüey. Trabajaba de noche hasta concluir sus estudios. Fue muy buena alumna. Se fue soltera para Puerto Rico y más tarde pasó a Estados Unidos a principios de la década del 60. Después en Miami se casó. Tuvo una hija. Actualmente está divorciada.

Cada vez que iba a salir me llevaba con ella, yo era como una mascota para ellos. Hace dos años estuve en Estados Unidos y se mostró muy atenta y cariñosa conmigo.

Osmara García Chicote. Nació el 27/11/1944 aquí, en Ciego de Ávila. Ella y yo siempre estábamos juntas. Estudió bachillerato. Se casó con Andrés Palomino aquí, en Cuba. Tuvo cuatro hijos, un varón y tres hembras. Aquí no trabajó. En 1971 emigró a Estados Unidos, iba embarazada y allí tuvo su quinto hijo, éste fue una hembra; más tarde tuvo otro varón, así que tiene en total seis hijos.

Allá estudió en la Universidad la carrera de Matemáticas y a la vez trabajaba en la oficina de una empresa telefónica. También dio clases de Matemáticas en una Universidad. Actualmente está jubilada. Ya, como es natural,

tiene cinco hijos casados y tiene seis nietos. La visité hace dos años y sus hijos, de tanto que ella les habla de la familia de Cuba, resultó que muchos no me conocían y sin embargo todos se mostraron muy cariñosos conmigo, ¡qué bien lo pasé! No lo olvidaré jamás.

De ella tengo mucho que contar, pero me voy a limitar; jugábamos juntas a las casitas cuando éramos niñas, paseamos juntas cuando éramos jóvenes, compartíamos todo, lo bueno y lo malo. En los cumpleaños que le celebraban, siempre estaba a su lado para ayudarla, en sus “Quince”¹⁴, en su boda y después le cuidé muchas veces a los cuatro hijos que tuvo aquí. Recuerdo que desde pequeña ella sabía quiénes eran los



Osmara García Chicote, prima de la autora.

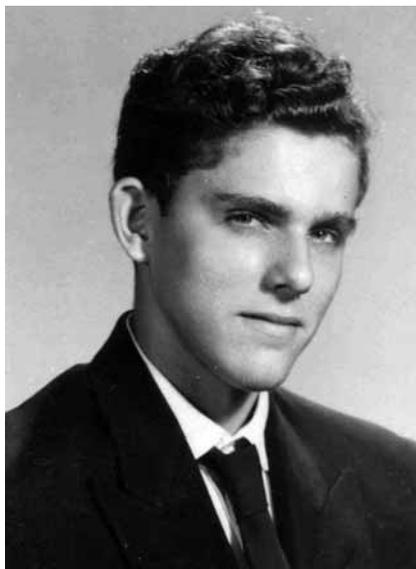
¹⁴ En Cuba fiesta que se realiza en honor a las mujeres, a la edad de quince años, presentándose en sociedad. (N. E.).

Reyes Magos pero se abstenía de decirlo, así que en vez de su madre engañarla a ella, ella engañaba a su madre. Yo salía con mi tía a comprar los juguetes, después ella me preguntaba que le habían comprado y yo se lo decía. Eso era muy gracioso.

Amadeo García Chicote. Nació el 4/1/1943. No le gustaba estudiar. Hizo algunos años de Bachillerato y lo dejó. Lo de él era trabajar en la finca de su padre. Fue muy luchador, no tenía hora, trabajaba de día y de noche. Después de la nacionalización de las tierras por la Reforma Agraria, pasó a trabajar de mecánico en una base de transporte, hasta que falleció el 23 de agosto de 1993, a la edad de 50 años. Fue un hijo ejemplar, cuidó a su madre enferma de cáncer durante cinco años hasta su fallecimiento. Después a su padre con una trombosis cerebral que le hizo perder la locomoción y el habla durante seis años, hasta que falleció. El era hermano de Osmara, pero en ese tiempo ya ella había emigrado. Tuvo una vida muy triste. Era muy familiar.

Siempre nos llevamos muy bien, ya que su edad y la mía guardaban relación. Sobre los juguetes hacía lo mismo que su hermana. Cuando jugábamos nosotros él nos hacía maldades como niño al fin. Fue muy bueno con toda la familia y, como ya expresé antes, considero que no fue feliz porque tampoco encontró una esposa que lo quisiera y lo comprendiera. El me contaba sus problemas siempre.

Nancy Marta Chicote Alcalde. Nació el 17/7/1946. Ella si fue muy estudiosa. Primero hizo bachillerato y después contador. Se casó con Leonel Inda



Amadeo García Chicote, primo de la autora.



Nancy Marta Chicote Alcalde, prima de la autora.



Juan Manuel Chicote Alcalde, primo de la autora.

o ocasión le mandaron un medicamento del que tenía que tomar una cucharada, pero era un granulado muy diminuto y yo uno a uno se lo daba hasta que lo terminaba. Hace muchos años que vive en La Habana y cada vez que tengo que ir a la capital por algún asunto, siempre paro en su casa, así que seguimos siendo hermanas.

Juan Manuel Chicote Alcalde. Nació el 14/2/1955. Fue muy buen alumno desde pequeño. Muy noble y cariñoso con la familia. Estudió en la Universidad de Santa Clara la carrera de Licenciatura en Computación. Por obtener la mejor calificación de su grupo lo ubicaron como profesor de Matemáticas en la Universidad de Camagüey.



Ángel Antonio Chicote González, primo de la autora.

y tuvo una sola hija. Se desempeñó como contadora en una empresa de artistas del Ministerio de Cultura. Se fue a residir a La Habana cuando contrajo matrimonio en diciembre de 1965. Por problemas de salud (derrame cerebral) tuvo que dejar de trabajar y actualmente es ama de casa. No recibe pensión alguna.

Se crió a mi lado. Fuimos juntas a la escuela. Jugábamos juntas. Fuimos como hermanas. Recuerdo que padecía de estreñimiento y en una

oportunidad le mandaron un medicamento del que tenía que tomar una cucharada, pero era un granulado muy diminuto y yo uno a uno se lo daba hasta que lo terminaba. Hace muchos años que vive en La Habana y cada vez que tengo que ir a la capital por algún asunto, siempre paro en su casa, así que seguimos siendo hermanas.

Después trabajó en la Filial Universitaria de Sancti Spíritus porque se casó y su esposa vivía allí. De esa unión tuvo una hija. Al divorciarse, contrajo matrimonio con Fidelina Risco, con la que tuvo otra hija. Fue un hijo ejemplar y también es un brillante trabajador. Actualmente se desempeña como Especialista Principal de Informática en el Grupo Empresarial de la Construcción de Ciego de Ávila.

Cuando él nació yo tenía trece años. Le bordé canastillas, lo cuidé mucho, le daba la comida contándole cuentos. Me llamaba Tati. Iba al

barbero con él porque lloraba mucho y le narraba cuentos para que no llorara. Lo quiero como un hermano. Fue alumno mío en la primaria.

Ángel Antonio Chicote González. Nació el 16/12/1963. Se graduó primeramente como Profesor de Secundaria Básica en la especialidad de Educación Laboral. Después continuó estudios universitarios y se graduó de Ingeniero Mecánico. Desempeñaba su trabajo en la Empresa de Telecomunicaciones de la provincia. Tiene dos hijas. Emigró a Estados Unidos en el año 2002.

Fue alumno mío y también lo bauticé junto con mi padre. En el aula lo trataba igual que al resto de los alumnos porque nunca me gustó tener preferencias por ninguno, eso daña al resto del alumnado. Cuando salíamos del aula yo seguía siendo su prima y su madrina.

María del Carmen Pérez Chicote. Nació en Pereruela-Zamora, el 2/8/1938. Siempre fue una hija ejemplar y una hermana adorable. Estudió la carrera de Maestra Primaria y se desempeñó siempre en el grado Pre-escolar. Sólo trabajó en una escuela. Actualmente está jubilada. Varias generaciones de niños pasaron por su aula. Alcanzó mucho prestigio por la dedicación a su profesión, la que amó mucho. Contrajo matrimonio con Francisco Díaz pero no tuvo hijos.

Qué les voy a contar de mi hermana, que nos queremos muchísimo, que no podemos dejar de vernos diariamente. Ella viene a mi casa, es como mi segunda madre, al igual lo es con mis hijos y ellos la quieren mucho también, siempre preocupada por ellos. Es la mejor hermana del mundo, porque mejor no puede existir. ¡Ah!, yo la quiero igual que ella a mí.

Tránsito Amparo Pérez Chicote. Nació el 20/1/1942 en Berrillo de Sayago-Zamora. Emigré para Cuba en 1949. Estudié Maestra Primaria, lo cual desempeñé durante más de 20 años. Después por problemas de salud (secuelas de polio en la pierna derecha), me sometí a peritaje médico y fui ubicada como Secretaria Técnico-Docente en la Escuela Provincial de Arte. Me casé con Lázaro Sosa y tengo dos hijos. Los mismos residen en España. Los adoro con la vida y ellos a mí también.



María del Carmen Pérez Chicote, prima de la autora.



Tránsito Amparo Pérez Chicote, autora del presente relato.

No me voy a auto valorar ya que eso no forma parte de mis principios. Siempre tuve por costumbre nunca llegar diciendo lo que hago, dejo que la gente me valore por lo hechos que realizo. Así que lo dejo en puntos suspensivos...¹⁵

CUARTA GENERACIÓN

De esta generación muchos no viven en Cuba y otros ni han nacido aquí. Algunos que nacieron emigraron de muy pequeños. Esta es la causa por la que al redactar sus vidas, cuento con muy poca información y no puedo extenderme como desearía. Tratare de exponer algún pasaje de cada uno por investigaciones que he realizado con sus familiares.

Deisy Fuster Pérez. Nació el 16/12/1957. Se casó muy joven. Tiene dos hijos varones. Estudio licenciatura para escuelas especiales (alumnos con problemas). Trabajo varios años en su profesión. En estos momentos no está trabajando por problemas de salud.

Fredirich Fuster Pérez. Nació el 28/11/1967. Tiene dos hijos. Estudió licenciatura en inglés. Impartió clases en la Enseñanza Secundaria Básica durante muchos años. Actualmente ocupa el cargo de Administrador en la Escuela Vocacional de Camagüey.

Francisco Fuster Escalona. Nació el 10/12/ 1948. Cuando llegué a Cuba fui un tiempo a Camagüey y viví allí. Como él solamente tenía unos meses de nacido, yo lo cargaba. Siempre me gustaron mucho los niños, como he expresado. Después regresé y él ya tenía cuatro años y lo cuidaba mientras jugaba. Fue el primer biznieto de mis abuelos. Después se mudó para la Habana y más tarde emigró a Estados Unidos. Nunca más me encontré con él. Sé de él por su padre, que es mi primo.

¹⁵ La autora, Tránsito Amparo Pérez Chicote, presentó en esta convocatoria, I Premio de la Emigración Zamorana, 2005, otro relato titulado "Autobiografía", publicado en *Memoria de la Emigración Zamorana III*, donde, como su título indica, narra con profusión su vida. (N. E.).

Jorge Fuster Escalona. Nació el 29/3/1951 en Camagüey. A este igual que a su hermano, lo cargué muchas veces. Emigró de muy pequeño y no lo he vuelto a ver. Su padre es el que me cuenta de su vida, pero me dijo que hace mucho tiempo que no le escribe.

Yakelín Fuster Luján. Nació en Camagüey el 2/5/1972. Siempre fue muy estudiosa. El Pre-Universitario lo cursó en la escuela Vocacional y después estudió Licenciatura en Farmacia. Actualmente trabaja en el Laboratorio del Hospital Pediátrico de Camagüey. Tiene una niña de tres años. Está casada con Sergio Domínguez.

Andrés Eduardo Palomino García. Nació en Ciego de Ávila. Es el mayor de los hijos de mi prima Osmara. Fue alumno mío, pero lo trataba igual que al resto de sus compañeros. Cuando emigró junto a sus padres, había cumplido ocho años. Me cuenta su madre que al llegar a Estados Unidos, fue el que más sufrió por el idioma ya que las clases se las impartían en inglés. No lo pasó nada bien. Recuerdo que al irse le dejó un gallo a sus abuelos, claro que el animal murió de viejo porque mis tíos decían que no se lo podían comer. Cuando estuve allá, conversé mucho con él. En esos momentos ya tenía 40 años, así que hacía 32 años que no lo veía. Se mostró cariñoso conmigo y me decía que se acordaba de mí.

Osmara Palomino García. Nació en Ciego de Ávila. Cuando comenzó en Pre-escolar matriculó en la escuela donde yo trabajaba, la que precisamente era la escuela de monjas donde su madre había estudiado. El primer día extrañaba y había estado llorando casi toda la mañana.

Recuerdo que a la hora de la salida coincidió, vino corriendo a mis piernas y se abrazó llorando. La cargué y la consolé, parece que ella pensó: “ésta me salva de aquí”. Eso no lo olvidaré. Otra anécdota fue que cuando le llegó el permiso de emigración, lo primero que dijo fue: “y yo que quería ser alumna de Amparito” porque ella había concluido primer grado y yo estaba impartiendo segundo. Cuando nos vimos en mi visita a su casa me dijo que se acordaba de mí. Ya tiene tres hijos, el mayor comienza a estudiar el próximo curso en la Universidad. Ella desempeña dos trabajos para poder mantener a sus tres hijos pues vive sola con ellos.

Gracy Palomino García. Nació en Ciego de Ávila. Desde pequeña fue muy ocurrente. Estudió dietética y tenía su consulta en New Jersey. Ahora acaba de mudarse para Carolina. Tiene una niña preciosa de un año de edad. Recuerdo que Gracy fue a mi casa viviendo en Ciego de Ávila y me puse a conversar con ella, era aún muy pequeña y se me ocurrió preguntarle ¿cómo quieres a Mima?, entonces, abrió los brazos todo lo que podía, formando un ángulo de 180 grados. Y luego le pregunto, ¿cómo me quieres a mí?, y colocó sus bracitos hacia delante al ancho de sus hombros. Me asomé por dos razones; una, ver como sabía valorar el cariño a su madre y la segunda, que

siendo tan pequeña fuera tan franca. Eso me gustó mucho y más en esa corta edad que no llegaba a tres años. Nunca lo olvidaré.

Gleidy Palomino García. Nació en Ciego de Ávila. Está casada y su esposo es Juez de la Corte en New Jersey. Se mostró muy cariñosa conmigo. No sabía que hacer, si llevarme de paseo o hacerme regalos. Me dijo, y cito: “Yo se lo que usted significa para mi madre, por eso tengo que quererla”. Estuve en su casa y observé que es muy hacendosa, hace todos los quehaceres de su hogar. No ha tenido hijos. Trabaja en una oficina.

Geisel Palomino García. Nació en Estados Unidos. No conoce Cuba. Cuando estuve en los Estados Unidos en el año 2003, con ella hablé por teléfono. No pude verla porque ella tenía a uno de sus hijos en reposo por un problema en una pierna. La verdad es que iba a ir a verla, pero no me atreví porque ella vive en Carolina y eso está a más de nueve horas de New Jersey. Eran demasiados viajes para mí con el corto tiempo con el que contaba, solamente diez días, así que será para la próxima. Se mostró muy cariñosa e interesada en conocerme, lo cual pude apreciar en conversaciones telefónicas. Eso se lo tengo que agradecer a su madre, que les habla tanto de Cuba y de nosotros, por lo que sin conocernos nos quieren. ¡Eso es hermoso! Este mismo tratamiento psicológico se lo he hecho a mis hijos.

Carlos Alberto Palomino García. Nació en Estados Unidos. No conoce Cuba. Es el hijo menor de mi prima Osmara. Cuando fui a su casa en el año 2003, se mostraba muy cariñoso conmigo, me besaba igual que a su madre. Cuando él nació, ya su hermano Andrés Eduardo tenía 22 años y su hermana Osmarita 20, así que él es el benjamín de la familia. Pude comprobar que quiere y respeta mucho a sus hermanos. Actualmente estudia en la Universidad la carrera de Psicología.

Alberto Fuster Trujillo. Nació en Camagüey pero de muy pequeño sus padres se lo llevaron para Miami. Ya no lo conozco porque hace muchos años que no lo veo. Carezco de más información.

Aleixy Fuster Trujillo. Nació en Camagüey, pero al igual que a su hermano, se lo llevaron muy pequeño para Miami. Ya no lo conozco. Espero, para mi próximo viaje, conocerlos a los dos. Ellos no se encontraban en Miami cuando estuve allí, estaban de vacaciones en otro lugar.

Judith López Fuster. Nació el 27/9/1974 en Miami. Es hija única y no la conozco porque su madre se fue de muy joven y actualmente ella vive en otro estado con su esposo. No tuvo hijos y adoptó uno (no lo incluyo aquí por no ser de nuestra línea de familia). Cuando fui a Estados Unidos, ella no estaba ya en Miami. Sé, por su madre, que ella es maestra, que ejerce su profesión y que le gustan mucho los niños.

Marbelis Pino Fuster. Nació el 19/11/1973. Desde pequeña ha sido muy cariñosa conmigo aunque nos vemos poco porque reside en Camagüey. Cuando yo estudié la carrera allí iba siempre a ver a la familia. No estudió,

sólo cursó hasta noveno grado. Está casada. Cada rato ha venido a Ciego de Ávila y viene a verme, cosa que me agrada enormemente.

Erlán Palenzuela Fuster. Nació en Camagüey. Es el mayor de sus tres hermanos. Fue siempre muy estudioso. Llegó a graduarse de Ingeniero en La Habana, donde vivió algún tiempo. Después de divorciado regresó a Camagüey y más tarde emigró a Estados Unidos. Reside en Miami.

Maryuri Palenzuela Fuster. Nació el 2/11/1964. Se casó muy joven. Tiene una niña de 14 años. Estudió Contabilidad. Trabajó en la oficina de una escuela primaria en Camagüey, donde ha residido siempre. Actualmente trabaja por cuenta propia en una peluquería.

Grey Inda Chicote. Nació el 2/5/1974 en La Habana. Siempre que sus padres venían a Ciego, la traían a mi casa y jugaba con mi hijo mayor, ambos de edades similares. Es muy cariñosa. Estudió la especialidad de enfermería pero no la ejerció ya que emigró a España. Actualmente vive en Castellón pero todos los años viene a Cuba, donde dejó a sus padres y a una hija, que también viene a Ciego y me visita, cosa que agradezco mucho por acordarse de mi. Actualmente trabaja junto a su esposo.

Grethel Chicote Marín. Nació el 24/3/1979 en Sancti Spíritus, donde se mantiene residiendo, pero viene mucho a Ciego de Ávila ya que aquí tiene a su padre y hermana. Desde pequeña, cada vez que tenía vacaciones su padre la traía y visitaba a toda la familia, así le inculcaba el cariño a los Chicote, lo que mantiene en el presente. Estudió en la Escuela Provincial de Arte de su provincia la especialización de Piano Básico. Después prosiguió sus estudios de nivel medio aquí en Ciego de Ávila y se graduó en el 2003.

Actualmente trabajaba de profesora en la Escuela Provincial de Arte de Sancti Spiritus, impartiendo clases de piano. También teje precioso y es miembro de la Asociación Cubana de Artesanos Artistas (ACAA).

Sailín Chicote Risco. Nació el 8/5/1988. Ella corresponde a una de las más jóvenes de esta generación. Es muy responsable y estudiosa. Cursó, junto a su enseñanza general, la especialidad de Canto Coral en la Escuela Provincial de Arte. Formó parte del coro de la escuela y también del coro de la Iglesia Católica. Actualmente estudia Computación en la Escuela Politécnica, la que da título de nivel medio con el que puede continuar estudios universitarios. Cuando era pequeña y sus padres la traían a mi casa, ella me pedía que le diera “pita”, lo que en su lenguaje era un juguete, porque aún no hablaba, pero a los pocos minutos me decía: “otro pita”, no lo he olvidado. Es muy cariñosa con todos, es una hija excelente. También le gusta mucho bailar.

Oscar Armando Sosa Pérez. Nació el 7/4/1972 en Ciego de Avila (es mi hijo mayor). Fue alumno de mi hermana en el grado Pre-escolar. Yo trabajaba en esos momentos de maestra, así que le podía repasar sin problemas. Fue desde pequeño muy vivo y despierto, nunca le tuvo miedo a nada, por eso creo que se sabe enfrentar a la vida sin ninguna dificultad. Es un excelente hijo,

muy cariñoso, se ocupa de mí hasta de lo más insignificante, lo que también hace con su hermano (es como su segundo papá), con su tía y con su padre. Estudió en Camagüey la especialidad de Técnico Medio en Veterinaria. Le gustan mucho los animales. Pasó el Servicio Militar General en el Ejército Juvenil del Trabajo y después comenzó a trabajar como Veterinario. En 1997 emigró a España. Vive en Zamora. Está casado y su esposa se llama María Jesús Pascual. En estos momentos imparte clases de baile como les narré anteriormente y ha logrado ganar mucho prestigio en su provincia. Esto lo ha conseguido con mucho esfuerzo, dedicación, constancia y responsabilidad. Los alumnos lo quieren mucho, lo que pude constatar en los viajes que he realizado a España. De hecho muchos son mis amigos.

Carlos Ernesto Sosa Pérez. Nació el 20/1/1980 (el mismo día que yo nací, soy su madre) Fue alumno de mi hermana en Pre-escolar. Es un hijo ejemplar. Siempre ha sido muy estudioso. Aquí en Cuba concluyó en Camagüey el cuarto año de la carrera de Ingeniería Eléctrica. Solicitó una Beca Reina Sofía y por sus altas calificaciones le fue otorgada. Actualmente estudia en España en la Universidad de Valladolid la carrera de Ingeniería Industrial. No sabría decir qué año cursa porque de aquí llevó todos los programas de estudio, pero muchas asignaturas no se las convalidaron. A esto hay que sumarle todas las asignaturas nuevas de esa carrera. Estuve con él hace muy poco y lo vi muy optimista y decidido a seguir adelante. Considero que tiene una fortaleza de hierro porque está estudiando desde los cuatro años y dice que seguirá hasta lograr el objetivo final que es ser ingeniero. Es también amante del baile.

Daisy Chicote Rodríguez. Nació el 2/12/1994 en Ciego de Ávila. Es una niña muy activa, estudiosa e inteligente. En estos momentos acaba de concluir el quinto grado. Le gusta bordar, lo cual realiza con mucha destreza. Vive con su madre porque su padre emigró a Estados Unidos. Cada rato nos vemos porque voy a su casa con mi hermana y también ella viene a verme.

Francys Milagros Chicote Ramírez. Nació el 7/3/1998 en Ciego de Ávila. Solamente vivió aquí en Ciego hasta los cuatro años porque después emigró a Estados Unidos. Esa es la edad en que los niños empiezan a recordar lo que les impresiona. Cuando estuve en su casa de Miami, hace dos años, ella me besó pero después fue a donde estaba su madre y le preguntó: ¿Quién es?, lo que quiere decir que no se acordaba de mí a pesar de que yo visitaba mucho su casa pues ella vivía con sus abuelos, que a la vez son tíos míos, pero a esa edad no se recuerda aún todo. Es muy estudiosa y ya concluyó el segundo grado.

QUINTA GENERACIÓN

En esta generación muchos han nacido en los Estados Unidos y otros en diferentes provincias de Cuba. Algunos no los conozco pero voy a intentar

escribir una breve reseña con los datos que he recopilado en mis investigaciones porque no quiero dejar fuera a ningún descendiente de mis abuelos.

Ailen Palenzuela Roucco. Nació el 4/7/1991 en La Habana. Vive junto a su madre, su padre emigró para Estados Unidos. Concluyó el octavo grado en la enseñanza Secundaria Básica.

Sahilí Boligán Palenzuela. Nació el 31/3/1991 en Camagüey. Concluyó el octavo grado en la enseñanza Secundaria Básica. Vive junto a sus padres en su ciudad natal.

Elianne Perna Fuster. Nació el 7/5/1983 en Camagüey. Está estudiando actualmente la carrera de Comunicación Social en la Universidad. Vive en su provincia natal.

Francisco Fuster Candell. Nació el 7/5/1993 en Camagüey. Estudia la Enseñanza Secundaria Básica. Vive actualmente con sus padres en dicha ciudad.

Pedro Antonio Fuster Candell. Nació el 14/3/1998. Vive con sus padres en Camagüey y estudia la enseñanza Primaria.

María Fernanda Domínguez Fuster. Nació el 14/7/2002. Vive con sus padres en Camagüey y la cuida su abuela.

Noel Fuster. Nació en Estados Unidos. Actualmente tiene 21 años. Perteneció a la Marina de su país. No lo conozco porque sus padres emigraron a principios de la década del 60.

Susette Fuster. Nació el 11/11/1966 en Estados Unidos. Es hermana de Noel. No se nada más de ella debido a lo que he expuesto anteriormente. No establece relaciones con nosotros.

Kristine Fuster. Nació el 15/8/1964. Tiene un comercio dedicado al alquiler de trajes de boda.

Edcar Alain López Fuster. Nació el 26/4/1977 en Camagüey. Hace unos años emigró a Estados Unidos. Actualmente vive en Miami y trabaja en un comercio de antigüedades.

Rachel Torres Inda. Nació el 28/12/1990 en la Habana. Concluyó la enseñanza Secundaria Básica y va a continuar estudios en la Escuela de Deportes ESPA, en la especialidad de Velas. Es muy alegre y cariñosa. Tengo muy buenas relaciones con ella porque cuando voy a La Habana por alguna gestión al Consulado de España, paro en su casa. Conversamos de muchos temas y ella es muy receptiva. Algo muy importante a esa edad es escuchar a los mayores pues somos un libro abierto para ellos porque hemos transitado ya por varias décadas. Le encanta bailar, parece que lo ha heredado de sus ancestros porque su familia cercana, hasta lo que conozco, no son bailadores. Siempre que viene a Ciego de Ávila me visita.

Alexander Couger Palomino. Nació en New Jersey. Es un adolescente. Es muy gracioso, alto, se parece a su madre, que siempre fue una muñequita. Este

próximo curso va a comenzar estudios superiores en la Universidad. Es muy estudioso y buen hijo.

Remi Couger Palomino. Nació en New Jersey. Tiene ahora 14 años y al igual que los anteriores, es ya una adolescente. Es muy estudiosa y muy guapa. Conversé con ella un poco porque el español no lo domina muy bien. En eso está luchando su madre para que no pierda las raíces de su idioma. Estudia el nivel Medio.

Daniela Couger Palomino. Nació en New Jersey. Es la más pequeña de los hermanos. También la conocí, al igual que a sus dos hermanos, en mi viaje del año 2003, aunque mi relación con ella fue muy pobre porque vive lejos de la casa de mi prima (donde paré). Además, estaba estudiando. Por cierto, que ya era finales del curso y sólo nos vimos unas dos veces. Me contaron que le gusta mucho estudiar. Con el idioma español le ocurre lo mismo que a su hermana.

Jonathan Cutrone Palomino. Nació en New Jersey. No lo conozco porque me fue imposible ir a verlo. Es un niño pequeño y estudia la enseñanza Primaria.

Joseph Cutrone Palomino. Nació en New Jersey. Me contaron que tiene problemas en el fémur de una pierna y que tenía reposo indefinido ordenado por el ortopédico, pero dicen que es de un temperamento muy activo y no se puede estar quieto. Mi prima (su abuela) me dijo hace unos días por teléfono que había mejorado un poco pero que continuaba en reposo, así que lo tienen que llevar a la escuela en silla de ruedas, pues ya tiene edad escolar.

Angelina Timothy Palomino. Nació en New Jersey. Cuando estuve de visita allá, su madre estaba embarazada de ella así que no la pude conocer. Me enviaron una foto y es preciosa. Ya cumplió un año.

SEXTA GENERACIÓN

De esta sexta y última generación poseo muy poca información, pero por lo menos quise mencionarlos para dar a conocer que la familia Chicote-Carnero se ha extendido hasta dicha generación, aunque sea con los tres miembros que posee hasta ahora.

Melie Pérez Fuster. Nació el 29/11/1985. Es hija de Kristine. No conozco nada más de ella ni tampoco tengo fotos.

Oreste Pérez Fuster. Nació en 1999 y es hermano de Melie. Carezco de información y tampoco tengo fotos.

Dionny de Jesús Perna Véliz. Nació el 1/3/2003 en Camagüey. Vive con su madre en esa ciudad.

OBSERVACIONES

Se habrán dado cuenta al culminar esta lectura que casi siempre al final de un asunto, hago una pequeña intervención; lo que sucede es que cuando emigré para acá en el año 1949, fuimos a vivir a casa de mis abuelos y como ellos sentían una gran nostalgia por su patria, entonces ambos se ponían a contarme vivencias de su vida en España antes de emigrar. Yo los escuchaba con mucha atención. A veces ocurría que me repetían las anécdotas, pero yo no los defraudaba y los escuchaba, ¡veía en sus rostros tanta alegría en esos momentos! Que prefería dejarlos y hacerlos felices aunque fuera solamente una ficción. Los demás nietos, a no ser mi hermana que también los escuchaba, no estaban motivados para oírles sus historias. No se les puede culpar, todos habían nacido en Cuba.

Después de 1959, que me separé de ellos porque junto a mi familia pusimos una casa, cada vez que podía iba a verlos y me sentaba a su lado para escucharlos hacer sus historias. Pensaba que de esta forma contribuía a hacerlos felices y creo que lo logré.

Les voy a contar una anécdota. Algunas veces cuando mi hermana y yo íbamos a visitar al abuelo (después de fallecida la abuela), él estaba sentado en el portal y nosotros por jugar pasábamos por su lado y seguíamos. Él se daba cuenta enseguida y nos decía: “pillas, las conocí, quieren engañarme”. Verdad es que nunca se equivocaba aunque la vista ya le fallaba. Parece que era intuición de familia. Lo hacíamos para alegrarlo porque cuando abuela murió, él se quedó un tiempo deprimido. Yo pensaba que no se iba a recuperar pero poco a poco con la ayuda de la familia logramos animarlo y que se sintiera bien. Claro, que no los engaño si les digo que ya no fue nunca igual y con una edad muy avanzada, pero a pesar de eso recuperó la vitalidad y deseos de vivir.

Como podrán observar, muchos miembros de nuestra familia han emigrado; los primeros porque fueron afectados al principio de la Revolución por la nacionalización de sus propiedades. En una segunda etapa, al producirse el periodo especial, otros fueron buscando mejorar sus condiciones de vida.

Es importante señalar que todas las mujeres de esa familia a partir de la tercera generación, nos hemos incorporado al trabajo de forma activa. Algunas nos encontramos ya jubiladas, otras laborando actualmente y otras preparándose para ello.

Deseo aclarar que como los descendientes de la tercera generación ya somos en su gran mayoría mayores, la razón de colocar fotos de nosotros cuando éramos jóvenes es porque uno falleció y no tengo más y otros, como expuse antes, emigraron y no he podido conseguir fotos de todos en la actualidad, por

lo que decidí ponerlos jóvenes a todos para que haya uniformidad en dicha generación¹⁶.

La primera y segunda generación las escribí de forma global, a medida que iba naciendo un hijo escribía sobre él. A partir de la tercera generación y hasta la sexta, lo hago por separado.

CONCLUSIONES

Como podrán valorar en este trabajo sobre la familia Chicote-Carnero, a pesar de los momentos difíciles que pasaron en la vida, la separación de sus seres queridos, los sufrimientos que tuvieron que enfrentar, los hijos que les fallecieron, la pérdida de parte de su capital en dos ocasiones, les puedo asegurar que ellos fueron personas muy alegres y divertidas, siempre dispuestas para aceptar cualquier invitación, como hacer una visita, ir a ver los carnavales, ir al cine, etc. Todo les venía bien y fueron capaces de transmitírselas a las generaciones futuras. Saber enfrentar la vida, seguir adelante y nunca abandonar la alegría, es algo digno de destacar y que yo admiré mucho en ellos, lo que supieron mantener hasta su vejez. Jamás los ví disgustados ni malhumorados por algo, siempre mantuvieron un espíritu de optimismo hasta sus últimos días y para suerte de ellos y de sus familiares, ambos fallecieron de repente, o sea, que no sufrieron para morir, mi abuela el 23 de marzo de 1962 a la edad de 85 años; él vivió unos años, su deceso se produjo el 9 de mayo de 1970 a la edad de 92 años.

Ellos siempre me decían que querían morir así y fueron complacidos. Siempre se pudieron valer por sí solos, sin ayuda de nada ni de nadie. Eso considero que fue una suerte, ser siempre útiles y con una mente perfecta, hablaban con una correcta coherencia y conocían a todo el mundo.

Recibieron mucho amor por parte de su familia, nunca estuvieron apartados, todo lo contrario. Tenían cariño por parte de todas las generaciones (hasta nietos) porque en vida tuvieron dos biznietos pero no vivían aquí. Se veían muy felices y a la vez eso le incrementaba su autoestima.

He escrito la historia de mi familia tratando de reflejar los pasajes y anécdotas más relevantes de la vida de cada uno de sus miembros. Si usted logró concluir con interés su lectura, le estaré muy agradecida y me sentiré muy complacida.

¹⁶ No se ha incorporado todo el apartado fotográfico, en la mayoría de los casos por la inapropiada calidad de las copias. (N. E.).